



Acción Católica es misión
L'Action Catholique, c'est la mission
Catholic Action is mission
Azione Cattolica è missione
con tutti e per tutti
II International Congress
Rome | Vatican City | 27-30 April 2017

DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS PARTICIPANTES EN EL CONGRESO DEL
FORO INTERNACIONAL DE ACCIÓN CATÓLICA (FIAC)

Aula del Sínodo
Jueves 27 de abril de 2017

¿Qué quiero de la AC?

Quiero una Acción Católica en el pueblo, la parroquia, en la diócesis, en el país, barrio, en la familia, en el estudio y el trabajo, en lo rural, en los ámbitos propios de la vida. En estos nuevos areópagos es donde se toman decisiones y se construye la cultura.

Agilicen los modos de incorporación. Por favor les pido a los dirigentes, ¡No sean aduana!

Agilicen los modos de incorporación. No pueden ser más restrictivos que la misma Iglesia ni más papistas que el Papa. Por favor: abran las puertas, no tomen examen de perfección cristiana porque van a estar promoviendo un fariseísmo hipócrita. Hace falta misericordia activa.

El compromiso que asumen los laicos que se integran a la Acción Católica mira hacia adelante. Es la decisión de trabajar por la construcción del reino. No hay que «burocratizar» esta gracia particular porque la invitación del Señor viene cuando menos lo esperamos; tampoco podemos «sacramentalizar» la oficialización con requisitos que responden a otro ámbito de la vida de la fe y no al del compromiso evangelizador. Todos tienen derecho, y si son bautizados, obligación, de ser evangelizadores.

Que la Acción Católica brinde el espacio de contención y de experiencia cristiana a aquellos que se sienten por motivos personales como «cristianos de segunda».

¿Y de qué manera podemos hacer esto? En medio del pueblo

Modo – En medio del pueblo

Cuando digo “pueblo”, podría confundirse con la palabra populismo, me refiero a la gente, al pueblo de Dios. Se puede hablar de Pueblo como una categoría de idea, una categoría lógica, entonces uno puede hablar de populismos, o ideológicamente hablar de estratos populares, pero pueblo es una categoría mítica, el pueblo es el pueblo, la gente, cuando vemos que a Jesús lo seguía, una figura repetida, en italiano “la folla”, lo seguía la gente, los discípulos, si, pero siempre distingue la gente, el pueblo, porque les gustaba, además que les sanaba a los enfermos, les gustaba el modo de hablar que tenía, hablaba con autoridad.

De los destinatarios depende el modo. Como nos dijo el Concilio y rezamos muchas veces en la Misa: atentos y compartiendo la luchas y esperanzas de los hombres para mostrarles el camino de la salvación. La Acción Católica *no puede estar en un laboratorio, no puede estar lejos del pueblo*, sino que sale del pueblo y tiene que estar en medio del pueblo. Tienen que *popularizar* más la Acción Católica. ¿Y que me quiere decir esto? ¿Qué tenemos que ir a buscar gente que no está en la elite de la sociedad? No, no lo digo en sentido sociológico, porque eso es ideología del Pueblo, lo digo en sentido mítico “el pueblo”, hacerla más del pueblo santo fiel de Dios.

Esto no es una cuestión de imagen sino de veracidad y de carisma. Tampoco es demagogia, sino seguir los pasos del Maestro que no le dio asco nada.

Para poder seguir este camino es bueno recibir un baño de pueblo. Compartir la vida de la gente y aprender a descubrir por dónde van sus intereses y sus búsquedas, no importa del sector que sean, de todos los sectores sociales, por dónde van sus intereses, sus búsquedas, cuáles son sus anhelos y heridas más profundas; y qué es lo que necesitan de nosotros. Esto es fundamental para no caer en la esterilidad de dar respuestas a preguntas que nadie se hace.

¿Cuáles son las preguntas que hace este pueblo? ¿Cuál es la pregunta que se hace esta gente? Entonces mis respuestas desde la testimonial hasta la verbal que sean a “esa” pregunta... Pero a veces vamos con el discurso preparado, ¿y a vos quién te preguntó algo? Y así estamos dando respuestas a preguntas que nadie nos plantea... Esto es fundamental para no caer en esa esterilidad.

Los modos de evangelizar se pueden pensar desde un escritorio pero después de haber andado en medio del pueblo, de la gente y no al revés.

Andá, caminá, tené contacto concreto... Después sí, sentate en el escritorio y hacé un plan pastoral. Ese puede ser que ande bien.

Una Acción Católica más popular, más encarnada, *les va a traer problemas*, porque van a querer formar parte de la institución personas que aparentemente no están en condiciones: familias en la que los padres no están casados por la iglesia, (hoy día es un fenómeno tan común) hombres y mujeres con un pasado o presente difícil pero que luchan, jóvenes desorientados y heridos. Es un desafío a la *maternidad eclesial* de la Acción Católica; recibir a todos y acompañarlos en el camino de la vida con las cruces que lleven a cuestras y personalmente.

Todos pueden formar parte *desde lo que tienen con lo que pueden*.

Para este pueblo concreto se forman. Con este y por este pueblo concreto se reza.

Agudicen la mirada para ver *los signos de Dios* presentes en la realidad sobre todo en las expresiones de religiosidad popular, de piedad popular, de mística popular. Desde ahí podrán comprender más el corazón de los hombres y descubrirán los modos sorprendentes desde los que Dios actúa más allá de nuestros conceptos.

Hay una sabiduría en la gente de buena voluntad, en la gente que se gana el pan todos los días para sus hijos, hay muchas tentaciones y mucho pecado, pero hay una sabiduría también y esa sabiduría nos puede enseñar bastante. Recuerdo una vez que confesando una noche en Luján, una noche de Peregrinación, vi en la cola, un chico de unos 22, 23 años, grandote, pelo largo, con unos aros en la nariz, sanote (lleno de salud), bueno era un obrero especializado, hijo de una madre soltera que era una mucama, una señora que iba a trabajar por horas a distintas casas para la limpieza y esta mujer había educado a su hijo, le hizo seguir la escuela técnica y se convirtió en un obrero especializado. Este chico se metió en un lío de aquellos y empezó a sentir mucha angustia y me dice –así empezó la confesión– “un día no aguanté más y le dije todo a mi madre” y ella me dijo “mira hijo dentro de unos días está la Peregrinación a Luján, andá a la Virgen y preguntale qué tenés que hacer”. Esto es sabiduría. Y vos que hiciste –le pregunté yo, y me dice: estuve ahí –señalando que había estado con la Virgen y que estaba con los ojos muy mojados porque se ve que había llorado- estuve ahí, delante de la Virgen y lo que voy a hacer es esto, esto, esto y esto... O sea la sabiduría de la gente que tal vez quizás, no supo por ella que tenía que hacer, pero le indicó dónde se lo iban a decir. Hay mucha sabiduría en nuestro pueblo, mucha sabiduría. ¡Integrémosla! Agudicen la mirada para ver los signos de Dios presentes en la realidad en todos los puntos.